



Análisis

Medio Ambiente

Suramérica en llamas: las causas detrás de esta catástrofe ambiental



Incendios forestales en Brasil.

FOTO: Evaristo Sa. AFP

Los incendios forestales devastan la Amazonia brasileña, con más de 7 millones de hectáreas consumidas. Bolivia está en emergencia y hay también incendios en Colombia. El humo envuelve ciudades enteras.



GISELLA LÓPEZ LENCI - EL COMERCIO (PERÚ) - GDA

21 de septiembre 2024, 11:47 P.M.

Actualizado:22.09.2024 00:00



Unirse a whatsapp



Las cifras deberían preocuparnos, y mucho. Casi 7 millones de hectáreas de la Amazonia brasileña han quedado arrasadas por incendios forestales que vienen devastando desde hace meses el pulmón del mundo. Para entenderlo mejor, es como si se estuvieran quemando un área similar a dos veces el Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete, el más grande de Colombia, cuya extensión es de 4,2 millones de hectáreas.

Temas Relacionados

MEDIO AMBIENTE SEPTIEMBRE 20 DE 2024

Darío Mejía Montalvo, primer líder indígena zenú en presidir el Foro Permanente de las Naciones Unidas, habla sobre la gestión adecuada del nuevo 'oro verde'



VIAJAR SEPTIEMBRE 20 DE 2024

Ingresos turísticos extranjeros en Colombia crecieron un 54 % en el primer semestre de 2024: ¿por qué el mundo tiene los ojos puestos en el país?



Unirme al canal de WhatsApp de noticias EL TIEMPO

Pero este drama no es exclusivo de Brasil, que hoy representa el caso más grave. El fuego viene afectando de manera alarmante a Bolivia, mientras que otros focos de incendios muy peligrosos también se presentan en Ecuador, Colombia y Perú.

Nuestro subcontinente parece estar a merced de las llamas debido al calentamiento global que está ocasionando sequías, pero también por acción del ser humano que aún no parece entender las implicancias de no saber proteger la naturaleza.

Los incendios están provocando, además, densas nubes negras que vienen envolviendo muchos pueblos y ciudades, ocasionando que la gente respire un aire sumamente contaminado.

Es el caso de São Paulo, donde no llueve hace más de 100 días. La ciudad más grande y poblada de Latinoamérica se convirtió desde hace dos semanas en la urbe más contaminada del planeta, según IQAir, una empresa suiza que vigila la calidad del aire en el mundo. Su índice de partículas finas (PM2,5) ha alcanzado 69 microgramos por metro cúbico, es decir, 14 veces más que el límite recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

De acuerdo con el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil (Inpe), el 60 % del territorio estuvo afectado por el humo proveniente de los incendios en la selva.

En Bolivia, sus principales ciudades también se han visto perjudicadas por las nubes tóxicas, como Santa Cruz de la Sierra, Cobija, Sucre y La Paz, con índices de calidad del aire ciertamente preocupantes y que casi no dejan respirar a sus habitantes.

Según el Centro Nacional de Monitoreo y Alerta de Desastres Naturales de Brasil, el principal factor para el aumento de los incendios forestales es la severa sequía que afecta a más del 58 % del territorio nacional, y sobre todo a las comunidades cercanas a los afluentes del río Amazonas, que también están en mínimos históricos. Es el caso del río Madeira, por el que casi no discurre agua.

De hecho, se trata de la peor sequía en 70 años, desde que comenzaron a realizarse mediciones en el país. “Es la primera vez que la sequía cubre todo el territorio, desde el norte hasta el sudeste. Es la más extensa e intensa de la historia”, señaló el organismo en un comunicado. Lo preocupante es que no se esperan lluvias significativas hasta finales de octubre, por lo que el fuego seguirá carcomiendo los bosques.

La situación ya se había presentado en febrero de este año en Chile, que padeció incendios forestales catastróficos que mataron a 137 personas en Valparaíso. El fuego dejó más de 16.000 damnificados. Según las investigaciones fueron provocados por dos bomberos y un brigadista. Los tres están detenidos.

La quema de terrenos

Esta tragedia ambiental pone el foco nuevamente sobre cómo prácticas agrícolas ancestrales se han vuelto sumamente peligrosas. Hablamos de la quema provocada de terrenos para preparar los cultivos, una tradición extendida en varios países de Suramérica, incluyendo Perú, pero que es uno de los factores que atizan los incendios forestales.

La diferencia es que el cambio climático ha vuelto los bosques más secos y, por ende, menos capaces de detener incendios focalizados, lo que provoca que el fuego se extienda sin control.

“Los bosques están lo suficientemente secos como para que el fuego, provocado inicialmente por los humanos, pueda propagarse dentro del bosque. Esto no es algo que veíamos en el pasado”, comenta a *The New York Times* Erika Berenguer, investigadora asociada de la Universidad de Oxford y de la Universidad de Lancaster.

“Tenemos, básicamente, un segundo año consecutivo de sequía muy severa, con un período de lluvias muy incipiente, muy por debajo de lo necesario para reponer el suministro de agua. Esto significa que cualquier fuente de ignición puede convertirse en un gran incendio”, explica al portal Aos Fatos la geógrafa Ane Alencar, directora del Ipam (Instituto de Investigación de la Amazonia) y una de las mayores expertas en incendios forestales de Brasil.

Estos incendios provocados también han sido la causa del fuego en Bolivia, que está en emergencia nacional. Si bien la quema de terrenos está regulada en el país y se debe hacer en un período de tiempo, generalmente las vedas no se acatan y las autoridades no sancionan a los responsables.

En lo que va del año, los incendios en Bolivia ya han arrasado casi 4 millones de hectáreas de bosques y pastizales, más que en todo el 2023, según cifras del Ministerio de Medio Ambiente y Agua.

Los incendios y el humo, que no conocen de fronteras, también están afectando Paraguay y el norte de Argentina. Y para atizar más la emergencia, el fuego se ha encendido en Ecuador y Colombia, que presenta focos de incendios forestales en 10 de los 32 departamentos del país (ver nota anexa).

Por su parte, la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos (SNGR) de Ecuador informó que unas 30.000 hectáreas de cobertura vegetal se han quemado en incendios registrados desde enero pasado debido a las sequías, el calor y las fuertes oleadas de vientos.

Y en Perú, los incendios forestales han provocado, entre enero y septiembre, la muerte de 15 personas y más de 1.800 damnificados, según un reporte del ministro de Salud, César Vásquez.

Las llamas han afectado más de 28.000 hectáreas en Amazonas, Ancash, Apurímac, Ayacucho, Cajamarca, Cuzco, Huancavelica, Huánuco, La Libertad, Piura, Tumbes y otras poblaciones.

Según la presidenta del Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (Senamhi), Gabriela Rosas, “la temporada seca es una condición que favorece los incendios forestales, y se mantendrá en octubre y diciembre”.

4 preguntas a:

Karina Chuquispuma, Decana de Ingeniería Ambiental de la Universidad Científica del Sur

‘Es motivado por la mano del hombre’

¿Por qué son tan frecuentes los incendios forestales?

En América Latina los motivos son básicamente antropogénicos, es decir, por la mano del hombre. La carencia de normativas y regulaciones en cuanto a la quema de cultivos es lo que produce estos incendios forestales, y hay varios factores que facilitan que los incendios no puedan ser mitigados a tiempo y se expandan más de lo que deberían expandirse.

¿Como cuáles?

Por ejemplo, el tema de la zonificación de las áreas que deberíamos respetar. Hay una zonificación rural, agrícola, urbana y forestal, y todas estas tienen unos espacios propicios, pero estos espacios no se respetan.

La mano del hombre es un factor primordial, pero también está el cambio climático...

El cambio climático sí impacta, porque la generación de gases de efecto invernadero es a nivel global, y la industrialización ha fomentado que esto se incremente por el uso indiscriminado de pesticidas. La emisión de estos gases altera todo un ecosistema y esto crea un desequilibrio. Cuando sumas el tema ambiental con el factor humano estás potenciando todos los elementos.

¿Qué porcentajes de bosques se puede recuperar con incendios de esta magnitud?

Dependiendo de cada zona geográfica. Si se trata de bosques tropicales, esto tomaría de 50 a 100 años. Por eso lo mejor es concientizar a la gente, y no pensar tanto en la reforestación sino en la prevención.

AUTOR: GISELLA LÓPEZ LENCI

EL COMERCIO (PERÚ) - GDA

@elcomercio_peru

Tres departamentos del sur de Colombia, los más afectados

De acuerdo con el más reciente informe de la Unidad para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), las llamas en el país han arrasado un área similar a la de Tunja, han acabado con casi 12.000 hectáreas y hasta esta semana había aún 18 incendios activos.

Tolima es el departamento más afectado con ocho de estos incendios, seguido de Nariño y Cauca, ambos con 3; Cundinamarca, con 2, y Boyacá y Huila, ambos con uno.

La región sur del país presenta las mayores emergencias, debido principalmente a las altas temperaturas, sumadas a la falta de lluvias y al hecho de que –pese a los pronósticos– aún no llega el fenómeno de La Niña.

Todos estos factores tienen a tres departamentos del sur del país sufriendo las peores consecuencias de esta nueva emergencia ambiental por los incendios. En Tolima, el departamento con más incendios forestales, al menos 30 municipios fueron declarados en ‘alerta roja’, debido a temperaturas que han alcanzado los 40 grados centígrados y la pérdida de cobertura vegetal, que se ha estimado en 8.000 hectáreas.

En Huila, la situación obligó al gobernador Rodrigo Villalba Mosquera a declarar calamidad pública por seis meses. La situación más grave se presenta en Campoalegre, donde las llamas consumieron 500 hectáreas de vegetación, y Aipe, con 1.500 hectáreas devastadas por las llamas, con un incendio aún activo.

Y en Cauca, casi 800 hectáreas de terreno se han visto afectadas, con la consecuente pérdida de biodiversidad en municipios como Popayán, Bolívar, Timbío, Patía y Toribío.

Redacción EL TIEMPO

Cosechas en Brasil, en riesgo por ola de incendios

La excepcional ola de incendios que arrasan desde la Amazonia, al norte, hasta el sur de Brasil desde hace semanas, en su mayoría de origen criminal según las autoridades, se ven favorecidos por una sequía histórica, que los expertos atribuyen al cambio climático.

Según datos del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (Inpe), desde principios de año se han identificado 188.623 focos de incendios. La cifra ya alcanza casi el total del año pasado (189.926). La situación se agravó particularmente en septiembre, con 61.572 focos registrados en 17 días, frente a 46.498 durante todo el mismo mes de 2023.

El resultado es que las cosechas de caña de azúcar, café, naranja y soya, de los que el gigante agrícola es el primer productor y exportador mundial, están en riesgo de verse afectadas. Más aún cuando las lluvias esperadas en octubre podrían ser inferiores al promedio.

La agroindustria tiene gran parte de la responsabilidad por su propia desgracia, apunta el climatólogo Carlos Nobre. “Es el sector que más emite gases de efecto invernadero en Brasil. Tiene que reducirlos y acabar con la deforestación. Tiene que abrir los ojos”.

Río de Janeiro - AFP

RELACIONADOS | INCENDIOS FORESTALES | SURAMÉRICA | SEQUÍA



GISELLA LÓPEZ LENCI - EL COMERCIO (PERÚ) - GDA

21 de septiembre 2024, 11:47 P.M.

Actualizado:22.09.2024 00:00

